

ANOTACIONES

Segundo Grupo:

Qué pretenden los EE y qué cosas hay que tener en cuenta

A. Qué pretenden los Ejercicios Espirituales.

ANOTACIÓN 1

1ª anotación. La primera anotación es que, por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la misma manera todo modo de preparar y disponer el ánimo, para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales.

1. Estos ejercicios abarcan diversos trabajos interiores, como pensar, imaginar, desear y otros, encaminados a que uno crezca en libertad y dominio de sí mismo, para que encuentre el rumbo de su vida.

- **todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal o mental: *estos ejercicios abarcan diversos trabajos interiores, como pensar, imaginar, desear y otros*:** el ejercitante tiene que **hacer** los EE, no oírlos. Si no los trabaja, no sacará nada. (En qué consiste meditar, contemplar, etc., se irá aprendiendo poco a poco).
- **todo modo de preparar y disponer el ánimo:** los EE no evitan los problemas de la vida, sino que nos “preparan y disponen” para afrontarlos. (Por ejemplo, si uno quiere ser torero y se compra el traje

de luces, el capote, y va a la plaza: está “preparado y dispuesto”, pero todo está por empezar: a cada toro tendrá que hacerle una faena).

- **para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo; *encaminados a que uno crezca en libertad y dominio de sí mismo, para que encuentre el rumbo de su vida:***
- **afecciones desordenadas:** deseos que me dominan. Yo no puedo crecer en libertad y dominio de mí mismo, ni encontrar el rumbo de mi vida si me siento dominado por deseos sin sentido. La voluntad de Dios es que yo me realice plenamente, siendo feliz haciendo felices a los demás. Es algo que cada uno tiene que “buscar y encontrar” en la vida; a nadie se le da resuelto. No es un sueño (leer Mt 7, 12).

E.E. 21:

[21] Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea.

21. Ejercicios para crecer en libertad y dominio de uno mismo, y vivir una vida llena sin perder el rumbo de ella.

- **Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida; *ejercicios espirituales para crecer en libertad y dominio de uno mismo:*** uno crece en libertad cuando es capaz de dominarse y no es vencido por cosas que destrozan su vida y las de los demás. Uno “ordena” su vida cuando es dueño de ella: puede hacer lo que quiere, porque **le merece la pena**, no lo que le apetece en cada momento, que eso ya lo hace el niño.

Es decir, “ordenar su vida” es apostar con ella por algo que le llene y lo realice aunque tenga que pasar “penas”. A los que se casan “por la Iglesia” se les pregunta no sólo “si quieren” a la otra persona, sino “si prometen serle fiel” (se comprometen con ella) venga lo que venga (alegrías o penas, salud o enfermedad) “y así amarla y respetarla todos los días de su vida”. Eso es una vida “ordenada”: que tiene orden,

sentido, rumbo, que llena (no que hace pasar buenos ratos); en una palabra, que sabe lo que quiere.

- **sin determinarse por afección alguna que desordenada sea; y vivir una vida llena sin perder el rumbo de ella:** sin seguir ningún deseo que me desencaje (desordenado), sin sentido, que no viene a cuento. Esto lo vemos con mucha facilidad en los demás y decimos convencidos: “ese ha hecho un disparate”, aunque esa persona en ese momento cree lo contrario. Es decir, eso es “perder el rumbo”, y lo que S. Ignacio entiende por desordenado: si uno no es capaz de “vencerse a sí mismo”, de ser dueño de sí mismo, será vencido por cualquier cosa.

Puede ayudar el leer Mt 7, 13-27: ¿preferimos la “puerta ancha” sin pensar si nos lleva a la ruina? ¿Caemos en la cuenta de qué “frutos” da nuestra vida? ¿Nos preguntamos si estamos apoyados en la “roca” o en “arena”, y la primera riada nos llevará por delante?

B. Cosas que hay que tener en cuenta para hacer los Ejercicios Espirituales.

a.- El lugar y el tiempo

Las personas estamos siempre en un sitio (un lugar) y necesitamos tiempo para vivir. En efecto, el **lugar** donde estamos nos afecta: no es lo mismo estar donde hay mucho “jaleo”, que estar en un sitio tranquilo. Necesitamos estar solos para pensar y tomar decisiones, porque el ambiente que nos rodea nos puede “comer el coco”.

Pero además necesitamos **tiempo** para hacer las cosas. Cuántas veces decimos: “es que no tengo tiempo”, o comentamos: “se me pasa el tiempo volando”, o simplemente: “perdí el tiempo”. Por tanto, no sólo es importante el **lugar** en que estoy, sino también el **tiempo** que tengo y cómo lo aprovecho. Pues bien, S. Ignacio va a tener en cuenta estas dos cosas en algunas de sus anotaciones.

ANOTACIÓN 20

Esta anotación va a tratar de lo importante que es encontrar el lugar más adecuado para hacer los EE.

[20] 20^a La vigésima: al que es más desembarazado y que en todo lo possible desea aprovechar, dénese todos los ejercicios espirituales por la misma orden que proceden, en los cuales por vía ordenada tanto más se aprovechará, quanto más se apartare de todos amigos y conocidos y de toda solicitud terrena; assí como mudándose de la casa donde moraba, y tomando otra casa o cámara para habitar en ella, quanto más secretamente pudiere; de manera que en su mano sea ir cada día a missa y a vísperas, sin temor que sus conocidos le hagan impedimento. Del qual apartamiento se siguen tres provechos principales, entre otros muchos: el primero es, que en apartarse hombre de muchos amigos y conocidos, y asimismo de muchos negocios no bien ordenados, por servir y alabar a Dios nuestro Señor, no poco meresce delante su divina majestad; el segundo, estando ansí apartado no teniendo el entendimiento partido en muchas cosas, mas poniendo todo el cuidado en sola una, es a saber, en servir a su Criador, y aprovechar a su propria ánima; usa de sus potencias naturales más libremente, para buscar con diligencia lo que tanto desea; el tercero, quanto más nuestra ánima se halla sola y apartada, se hace más apta para se acercar y llegar a su Criador y Señor; y quanto más así se allega, más se dispone para rescibir gracias y dones de la su divina y summa bondad.

20. A quien pueda dedicarse por completo a ellos y esté dispuesto a hacerlo, se le deben dar los ejercicios como en este manual se propone. Normalmente sacará uno mayor provecho quanto más se aparte de su ambiente ordinario. de su trabajo, de sus amigos y de su casa; entre otras muchas razones, porque esto mismo es ya señal del empeño que tiene; porque le facilita concentrarse cuanto más solo se halle, más se presta a que atienda a su interior y a que se abra a lo más hondo de sí mismo y esto se le entregue.

- **al que es más desembarazado y que en todo lo posible desea aprovechar; a quien pueda dedicarse por completo a ellos y esté dispuesto a hacerlos:** es decir, a quien tiene tiempo y ganas para hacer los EE,
- **déñsele todos los EE por la misma orden que proceden, en los cuales por vía ordenada; se le deben dar los EE como en este manual se propone:** ¿qué quiere decir “por la misma orden que proceden” y “por vía ordenada”?

Si estamos escribiendo estos apuntes y cuando llevamos hechas varias hojas se nos caen al suelo, le pedimos al que las recoge que las ponga “por orden”, es decir, que las coloque empezando por la número 1, la 2, etc. Y si no las ordenamos, no podemos leerlas y entenderlas.

Pues eso les pasa a los EE. S. Ignacio los escribió con un “orden” que no puede cambiar el que los da a otro si quiere que los entienda y le aprovechen. Conservar este “orden” es lo que les va a dar toda su eficacia.

- **tanto más se aprovechará, cuanto más se apartare de todos amigos y conocidos...; así como mudándose de la casa donde vivía; y tomando otra casa... cuanto más secretamente pudiere...; normalmente sacará uno mayor provecho cuanto más se aparte de su ambiente ordinario: de su trabajo, de sus amigos y de su casa:** lo ideal para hacer los EE es tener tiempo y poder estar en un sitio tranquilo donde pueda ser uno mismo sin distracciones. Si uno no se aparta de vez en cuando del barullo de la vida, no se entera de lo que está viviendo y no encontrará lo que más le merece la pena y lo más hondo de la vida, donde Dios habla.
- **del cual apartamiento se siguen tres provechos principales, entre otros muchos:** entre otras muchas razones: tiene muchas ventajas.

- **el primero es, que en apartarse** (la persona) **de muchos amigos y conocidos, y asimismo de muchos negocios no bien ordenados por servir... a Dios N.S..., no poco merece...; *porque esto mismo es ya señal del empeño que tiene:*** el hecho de romper con todo aquello que nos distrae o que nos tiene enganchados (“negocios no bien ordenados”), muestra el interés que uno tiene por buscar lo que Dios quiere de él.
- **el segundo, estando así apartado, no teniendo el entendimiento partido en muchas cosas, mas poniendo todo el cuidado** (el interés)... **en servir a Dios N.S. y aprovechar a su propia alma; usa de sus potencias naturales más libremente para buscar lo que tanto desea; *porque le facilita concentrarse en lo que busca:*** cuando estamos distraídos con muchas cosas, no nos podemos concentrar en nada; y si además tenemos “comido el coco” por algo, no tenemos ni la libertad, ni la inteligencia, ni la voluntad necesarias para encontrar lo que Dios quiere de nosotros, que será lo que nos llene de verdad.
- **tercero, cuanto más nuestra alma se halla sola y apartado, se hace más apta** (está más preparada) **para acercarse y encontrar a su Criador y Señor; y... así más se dispone para recibir gracias y dones** (de Dios); ***porque cuanto más se halle*** (se encuentre a sí mismo), ***más se presta a que atienda a su interior y a que se abra a lo más hondo de sí mismo y esto se le entregue:*** el que está solo puede ser él mismo y puede escuchar lo que Dios le habla en lo más hondo de su espíritu.

Tenemos que reconocer que uno de los peligros mayores que nos rodean es dejarnos llevar por “lo que se dice”, “lo que se lleva”, etc., y no enterarnos nunca de lo que nos realizaría.

Pero no todo el mundo puede contar con el tiempo y el lugar ideales que nos recuerda esta anotación; por eso a S. Ignacio se le ocurrió otra posibilidad.

En efecto, S. Ignacio piensa que los que por sus ocupaciones no disponen de un mes, pueden también hacerlos. El ejercitante tendrá que ver de qué tiempo dispone para ello. Pero es importante que sea fiel a ese tiempo.

ANOTACIÓN 19

[19] 19ª La diecinueve: al que estuviere embarazado en cosas públicas o negocios convenientes, quier letrado o ingenioso, tomando una hora y media para se exercitar, platicándole para qué es el hombre criado, se le puede dar asimismo por spacio de media hora el examen particular, y después el mismo general y modo de confesar y tomar el sacramento, haciendo tres días cada mañana por spacio de una hora, la meditación del 1º, 2º y 3º peccado, núm. [45], después otros tres días a la misma hora la meditación del processo de los peccados, núm. [55], después por otros tres días a la misma hora haga de las penas que corresponden a los peccados, núm. [65] dándole en todas tres meditaciones, las diez addiciones, número [73], llevando el mismo discurso por los misterios de Christo nuestro Señor, que adelante y a la larga en los mismos Exercicios se declara.

19. A quien no puede disponer de un mes completo para hacer los ejercicios, se le pueden ir dando poco a poco en su vida ordinaria, de forma tal que más o menos lo de cada día se haga cada semana a razón de una hora y media diarias.

Esta forma de hacer los EE es la que se suele llamar “en la vida ordinaria”, es decir, sin dejar las ocupaciones que la persona tiene. Como vemos, tanto S. Ignacio como Félix Palencia hablan de “hora y media” diaria. Yo creo que hoy día no es fácil encontrar ese tiempo todos los días, y menos cumplirlo “descansadamente”. Quizás, lo mejor es que cada uno piense el tiempo de que dispone, sin agobiarse, para poder ser fiel a lo que se ha comprometido. Lo único que pasará es que si dispone de poco tiempo, los EE durarán más.

Y es que cada persona va a necesitar un tiempo para hacerlos, porque cada uno tiene **su ritmo**. Esto es lo que plantea la

ANOTACIÓN 4

[4] 4ª La quarta: dado que para los ejercicios siguientes se toman quatro semanas, por corresponder a quatro partes en que se dividen los ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los pecados; la 2ª es la vida de Christo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la 3ª la pasión de Christo nuestro Señor; la 4ª la resurrección y ascensión, poniendo tres modos de orar; tamen no se entienda que cada semana tenga de necesidad siete o ocho días en sí. Porque como acaesce que en la primera semana unos son más tardos para hallar lo que buscan, es a saber, contrición, dolor, lágrimas por sus pecados; asimismo como unos sean más diligentes que otros, y más agitados o probados de diversos spíritus; requiérese algunas veces acortar la semana, y otras veces alargarla, y así en todas las otras semanas siguientes, buscando las cosas según la materia subiecta; pero poco más o menos se acabarán en treinta días.

4. Los ejercicios suelen hacerse en un mes dividido en cuatro etapas, llamadas semanas: la primera centrada en nuestra historia y las otras tres en la vida de Jesús. Pero estas semanas no son iguales entre sí ni parejas para todos, porque no todos ponen el mismo empeño ni hallan en igual tiempo ni por el mismo camino lo que buscan.

Empieza diciendo que los EE están divididos en cuatro partes que llama "semanas": *la primera trata de nuestra historia, y las otras tres de la vida Jesús, relacionada con nuestra vida.*

- **pero no se entienda que cada semana tenga de necesidad siete u ocho días; *pero estas semanas no son iguales entre sí ni parejas para todos*:** cada semana va a tocar un problema importante y no se sabe cuánto tardará cada uno en comprenderlo y aceptarlo, porque
- **como acaesce (ocurre) que en la primera semana unos son más tardos (lentos) en hallar lo que buscan...; *no hallan en igual tiempo*:** es lo que decíamos antes: cada persona tiene su ritmo y es muy importante respetarlo. Pero no sólo es el ritmo, sino

- **como unos sean más diligentes que otros; *no todos ponen el mismo empeño***: no es lo mismo que lo anterior: el que una persona sea lenta y la otra rápida, no lo pueden remediar; pero lo que aquí dice S. Ignacio es que unos son “más diligentes” (“ponen más empeño”) y otros son más perezosos. Esto sí lo podrían remediar. Pues bien, hay que contar con que alguien sea perezoso
- **(y como unos sean) más agitados o probados de diversos espíritus; (*ni hallan en igual tiempo ni por el mismo camino lo que buscan*)**: es lo que también hay que respetar en el ritmo de cada uno: el problema que plantea cada semana lo vivirá cada persona de forma distinta: unos con más facilidad, otros con dificultades, otros incluso con rechazo.
- **requiérese algunas veces acortar la semana y otras alargarla...: *por eso hay que acompañar de uno en uno, para poder respetar el tiempo que cada persona necesita***: lo importante es conseguir lo que se busca.
- **pero poco más o menos se acabarán en treinta días**: S. Ignacio se refiere a la persona que dedica todo el tiempo para hacerlos, porque el que los hace en la vida corriente tardará mucho más. Por otro lado, el mes seguido quizás sea demasiado y sería mejor que cada semana se hiciese por separado.

ANOTACIÓN 6:

[6] La sexta: el que da los ejercicios, cuando siente que al que se ejercita no le vienen algunas mociones espirituales en su ánima, así como consolaciones o desolaciones, ni es agitado de varios spíritus, mucho le debe interrogar cerca los ejercicios, si los hace a sus tiempos destinados y cómo; asimismo de las adiciones, si con diligencia las hace pidiendo particularmente de cada cosa destas. Habla de consolación y dessolación, núm. [316] de adiciones, núm [73].

6. Si en quien hace los ejercicios no se dan agitaciones interiores o estados de ánimo diversos, quien le ayuda debe preguntarle minuciosamente acerca de cómo los hace, para ver si está siguiendo al detalle las instrucciones.

Tenemos que recordar lo que dijimos de esta anotación en el primer grupo: la persona ha de ser fiel al tiempo que ha decidido dedicar a los EE.

b. - Qué hay que hacer en los EE

Aquí vamos a traer dos anotaciones: la anotación 2 va a decirnos cómo debemos trabajar cada ejercicio y la anotación 3 cómo saber si estamos relacionándonos con Dios o “comiéndonos el coco”.

ANOTACIÓN 2

[2] 2ª La segunda es, que la persona que da a otro modo y orden para meditar o contemplar, debe narrar fielmente la historia de la tal contemplación o meditación, discurrendo solamente por los puntos con breve o sumaria declaración; porque la persona que contempla tomando el fundamento verdadero de la historia, discurrendo y racionando por sí mismo y hallando alguna cosa que haga un poco más declarar o sentir la historia, quier por la racionación propia, quier sea en quanto el entendimiento es ilucidado por la virtud divina; es de más gusto y fructo spiritual, que si el que da los ejercicios hubiese mucho declarado y ampliado el sentido de la historia; porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, más el sentir y gustar de las cosas internamente.

2. Quien ayuda a otro en estos ejercicios ha de ser breve en sus instrucciones, presentando a quien los hace sólo la historia real y escueta, con alguna explicación breve. Porque será de mayor gusto y provecho lo que a partir de eso halle cada uno por sí mismo; dado que lo que ayuda no es el saber muchas cosas sino el sentirlas y saborearlas a fondo.

Ahora vamos a fijarnos sólo en la segunda parte de esta anotación, en la que se nos dice cuál debe ser la tarea principal del ejercitante. (En el grupo siguiente veremos la 1ª parte que se refiere al papel del que los da).

- **porque la persona que contempla:** la persona que hace los EE. (Ya veremos en su momento qué quiere decir “contemplar”).

- **tomando el fundamento verdadero de la historia; *la historia real y escueta*:** llamamos historia al recuerdo de lo que ocurrió en el pasado. La historia no se puede inventar. Cuando inventamos historias, las llamamos **cuentos**.

Por tanto, el que da los EE no debe inventar nada, sino dar al que los hace la “historia” (ya sea lo que S. Ignacio nos dejó escrito, ya sea el trozo del Evangelio) “real y escueta”, su “fundamento verdadero”, no la interpretación del que da los EE, ni la de nadie.

- **discurriendo y racionando por sí mismo; *lo que a partir de eso halle cada uno por sí mismo*:** es decir, la historia, los hechos, la realidad, nos deben hacer discurrir y pensar (“racionar”) para comprenderla y poder responder con cabeza.
- **y hallando alguna cosa que haga un poco más declarar o sentir la historia:** la historia (su “fundamento verdadero”) está ahí y es la misma para todos (lo que ocurrió, lo que dejó escrito S. Ignacio, la realidad); pero su comprensión e interpretación, lo mismo que lo que cada uno siente ante ella, cambia.
- **ya sea por la ración propia:** por lo que la persona discurre o interpreta por sí misma.
- **ya sea en cuanto el entendimiento es iluminado por la virtud** (la fuerza y la luz) **de Dios:** S. Ignacio está convencido que Dios puede darnos fuerzas cuando no podemos nada, y luz cuando estamos a oscuras. Por eso, siempre lo experimentamos como sorpresa, como algo inesperado que ocurre dentro de nosotros mismos.

S. Ignacio quiere, por lo tanto, que esta reflexión sobre la historia, sobre la realidad, lo mismo que su interpretación, como su sentido, sean los del ejercitante, aunque sean menos “profundos” que los de un entendido, o los del que da los EE.

- **es de más gusto y fruto espiritual; *será de mayor gusto y provecho*:** llena más (“más gusto”) y nos hace más personas, no más orgullosos (“fruto espiritual”).

- **que si el que da los EE hubiese mucho declarado y ampliado el sentido de la historia:** la historia, como hemos dicho, está ahí, fuera de nosotros. Lo que nos va a llenar de esa historia no es su interpretación y declaración, por muy buenas que sean, sino lo que a mí me diga, el sentido que tenga para mí. Hay que decir que el sentido de la historia (la realidad, la Biblia, lo que S. Ignacio dejó escrito en este librito) es fruto de una búsqueda personal y de lo que Dios nos sorprenda a través de ella, no lo que reciba de prestado. Por eso, S. Ignacio termina esta anotación diciendo:
- **porque no el mucho saber harta y satisface al alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente; *dado que lo que ayuda no es saber muchas cosas sino el sentirlas y saborearlas a fondo:*** una persona puede saber muchas cosas y no tener fondo, estar vacía: el “mucho saber” “no harta (llena) y satisface” a nadie. Lo que “se sabe” se comunica impersonalmente, lo que “se siente y gusta” se comparte personalmente. Porque no es cualquier “sentir y gustar”, sino **internamente**.

Esta palabra va a ser muy importante en los EE: aparecerá en momentos claves. Habría que decir que algo “se siente y gusta internamente” cuando la persona se pone en juego del todo, desde su “mera libertad y querer” no desde algo que “viene de fuera” (EE 32).

Resumiendo, la tarea del que hace EE será trabajar cada ejercicio personalmente y escuchando lo que Dios le inspira en su interior, no de prestado.

Por tanto, el resultado de los EE no depende del que los da, sino del que los hace. A uno le servirán los EE si lo cambian, y sólo le cambiará lo que sienta y guste, no lo que sepa o le digan.

ANOTACIÓN 3

[3] 3ª La tercera: como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad afectando; advertamos que en los actos de la voluntad quando hablamos vocalmente o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia que quando usamos del entendimiento entendiendo.

3. Cuando en un ejercicio predominan la libertad y el corazón, hace falta mayor atención y empeño que cuando predomina el razonamiento; pues son aquellos primeros los que van dando rumbo a la vida.

Si la anotación anterior nos avisaba que lo importante no era el “mero saber”, sino el “sentir y gustar internamente” y veíamos que eso es lo que nos hace personas, en ésta va a hacernos caer en la cuenta de la diferencia que hay entre discurrir (el entendimiento, pensar) y el querer (la voluntad).

- **como en todos los EE siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad afectando:** nos recuerda lo que ha dicho en la anotación anterior. S. Ignacio, a través de los EE, va a animarnos a ir por la vida como personas, no como marionetas. Por eso “en todos los ejercicios siguientes” nos lleva a que usemos nuestra inteligencia (discurriendo) y nuestra capacidad de comprometernos como personas (“con nuestra voluntad afectando”).

En efecto, con el **entendimiento** discurro, me entero, comprendo; con la voluntad respondo, me pongo en juego, me relaciono como persona. Nunca decimos “este hombre tiene buen entendimiento” o “tiene mal entendimiento”. (El entendimiento no es ni malo ni bueno, sino más inteligente o más torpe); pero sí decimos “esta persona tiene buena voluntad” o “tiene mala voluntad”. Y eso sí tiene que ver con la persona. Un hombre torpe puede ser una buenísima persona (por tener “buena voluntad”) y un hombre inteligente ser mala persona (por tener “mala voluntad”).

- **advirtamos:** caigamos en la cuenta.

- **que en los actos de la voluntad cuando hablamos vocalmente** (con palabras) **o mentalmente** (en el pensamiento y la imaginación) **con Dios N.S. o con sus santos:** nos relacionamos con las personas desde nuestra voluntad (desde nuestro “querer y libertad”). Por eso, Félix Palencia dice:
- ***cuando en un ejercicio predomina la libertad y el corazón.*** Es decir, si “hablamos” con Dios (que no es lo mismo que pensar en Dios), lo hacemos como personas, desde nuestro corazón y libremente. Por eso,
- **se requiere de nuestra parte mayor reverencia** (respeto) **que cuando usamos del entendimiento entendiendo; *hace falta mayor atención y empeño que cuando predomina el razonamiento:*** ya hemos dicho que nos relacionamos con las personas desde la voluntad (el querer y la libertad), es decir, siendo nosotros también personas, no máquinas. Pero esta relación la regula la “reverencia” (el respeto). Si respeto, el otro se siente persona ante mí (con su “querer y libertad”). Uno respeta cuando estando delante del otro lo escucha y está atento a lo que dice. Y esto se nota, sobre todo, en la mirada, la postura, etc. (Eso es la **reverencia**).

S. Ignacio avisa al que hace EE que su búsqueda no sea un darle vueltas al coco, sino relacionarse personalmente con Dios. Esto se notará en nuestra manera de estar, nuestra compostura.

- ***pues son aquellos primeros*** (la libertad y el corazón) ***los que van dando rumbo a la vida:*** no es ninguna tontería esta frase de Félix Palencia: los pensamientos (las ideas) no dan rumbo (sentido) a nuestra vida, sino el compromiso personal: ese es el que nos pone en juego. Los EE no van a suponer nada en nuestra vida si se quedan en el pensamiento (el “mero saber”) y no nos llenan (a través del “sentir y gustar”) hasta apostar con nuestra vida por algo que nos merezca la pena comprometiéndonos personalmente.

c.- Qué hay que salvar en los EE: la libertad

Todas las advertencias siguientes van a lo mismo: avisar a la persona que en la vida no se puede ir huyendo, sino hay que afrontar lo que se nos presente si queremos salvar nuestra libertad.

Afrontar no es solucionar, ni entender, ni superar, ni vencer, sino simplemente **tener enfrente y no darle la espalda**. Sólo “afrontando”, responderá uno y podrá ser libre. El que huye de la dificultad no sabe qué es la libertad ni podrá decir nada.

ANOTACIÓN 11

[11] 11ª La undécima: al que toma ejercicios en la 1ª semana aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la 2ª semana; mas que así trabaje en la 1ª, para alcanzar la cosa que busca, como si en la 2ª ninguna buena esperase hallar.

11. Quien hace los ejercicios de una etapa debe concentrar todo su trabajo en ellos, sin distraerse o esperanzarse por los ejercicios de las etapas siguientes.

- al que toma EE en la 1ª semana aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la 2ª semana: es el primer aviso que nos da de cara a salvar la libertad: hay que afrontar lo que tenemos delante sin soñar en lo que vendrá pensando que será mejor. Por eso dice que el que está en 1ª semana, en la que tendrá que afrontar algo que no es agradable, como son los propios fallos (pecados), que no sepa nada de lo que va a tratar la 2ª semana. Es lo más práctico para evitar que se ilusione con lo que viene: que no lo sepa. Pero no basta con que no pueda soñar, sino que
- **mas así trabaje en la primera, para alcanzar la cosa que busca, como si en la segunda ninguna buena esperase hallar; *debe concentrar todo su trabajo en ellos, sin distraerse ni esperanzarse por los ejercicios de las etapas siguientes***: lo único real es lo que tenemos delante, no lo que aún no ha llegado. Si ante la

dificultad que nos presenta la realidad le damos la espalda, viviremos huyendo, y así la vida no puede llenarnos.

Esta anotación nos recuerda que sólo la persona responsable servirá para hacer los EE. Si en la anotación 20 se nos dijo que los EE tenían un orden que había que respetar, aquí se nos avisa que no podemos saltarnos ningún escalón porque no llegaremos al final. Los pasos que vamos a ir dando suponen los anteriores, aunque nos resulten molestos o difíciles.

Pero si en esta anotación nos recuerda que no tiene sentido dar la espalda a la dificultad sino afrontarla pues eso nos hará crecer, en la anotación 12 nos avisa que tenemos que cumplir aquello a lo que nos comprometimos.

Si los EE tiene que hacerlos el ejercitante (no el que se los da), es importante que les dedique todo el tiempo que se comprometió, y no hacerlos cuando le apetezca. A esto viene la

ANOTACIÓN 12

[12] 12ª La duodécima: el que da los ejercicios, al que los rescibe ha de advertir mucho, que como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones, que se harán cada día, ha de estar por una hora, así procure siempre que el ánimo quede harto en pensar que ha estado una entera hora en el ejercicio, y antes más que menos. Porque el enemigo no poco suele procurar de hacer acortar la hora de la tal contemplación, meditación o oración.

12. Haga ver el instructor al ejercitante que debe ser cuidadoso en cumplir el tiempo señalado para cada ejercicio, porque es frecuente que uno caiga en el error de querer abreviarlo.

- **el que da los EE, al que los recibe ha de advertir mucho, que como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones que se harán cada día, ha de estar por una hora, así procure que el ánimo quede harto en pensar que ha estado una hora entera en el ejercicio, y antes más que menos; haga ver el instructor al ejercitante que debe ser cuidadoso en cumplir el tiempo señalado para cada ejercicio: para S. Ignacio este aviso es muy importante (“ha de advertir mucho”).**

Esta advertencia tenía sentido en aquella época en la que no había relojes de pulsera. Hoy no tenemos que calcular la hora y podemos saber sin dificultad si la hemos cumplido o no. Pero este aviso nos hace ver la importancia de lo que hemos dicho en la anotación 6: que hemos de fijar el tiempo que vamos a dedicar a los EE, pues sólo así podremos saber, en la práctica, si somos responsables con lo que nos comprometimos, o sólo hacemos lo que nos apetece en cada momento. Es decir, nos hará caer en la cuenta si podemos ser libres o no pasamos de caprichosos.

- **porque el enemigo no poco suele procurar de hacer acortar la hora de la tal contemplación, meditación u oración; *porque es frecuente que uno caiga en el error de querer acortarla*:** si el niño no puede ser responsable y sólo hace lo que le apetece, siempre (“es frecuente”) habrá en nosotros un “niño” (el “enemigo”) que nos aconseje acortar el tiempo (no cumplir con lo prometido).

Pero si ya es difícil ser responsable y uno tiende a escaquearse, más difícil lo es cuando lo que tenemos que hacer nos resulta insoportable. Cuando no sólo entra la desgana sino que estamos a disgusto, hay más peligro de abandonar. Esto es lo que plantea la

ANOTACIÓN 13

[13] 13ª La terdecima: asimismo es de advertir que, como en el tiempo de la consolación es fácil y leve estar en la contemplación la hora entera; así en el tiempo de la desolación es muy difícil cumplirla; por tanto, la persona que se ejercita, por hacer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar alguna cosa más de la hora cumplida; porque no sólo se avece a resistir al adversario, mas aun a derrocallo

13. En estados de ánimo adversos resulta muy difícil cumplir este tiempo. En esos casos el ejercitante debe alargarse un poco en el ejercicio, para que así vaya creciendo en el dominio de sí mismo.

- **es de advertir que, como en el tiempo de la consolación es fácil y leve estar en la contemplación la hora entera:** S. Ignacio va a llamar “consolación” (como ya veremos más detenidamente) cuando nos encontramos con ilusión y entusiasmo en lo que vivimos. Entonces está claro que es fácil cumplir con lo que nos comprometimos
- **así en el tiempo de la desolación es muy difícil cumplirla; en estados de ánimo adversos resulta muy difícil cumplir este tiempo:** (“Desolación” viene a ser cuando nos encontramos deprimidos o hundidos). En efecto, cuando estamos así es muy difícil. S. Ignacio es siempre realista y no quita importancia a la dificultad sino que la llama por su nombre.
- **por tanto, la persona que se ejercita, por hacer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar alguna cosa más de la hora cumplida; en esos casos el ejercitante debe alargarse un poco en el ejercicio:** es practicar la capacidad de **afrontar** las cosas, de no arrugarse ante las dificultades,
- **porque no sólo se avece (acostumbre) a resistir al adversario, mas aun a derrocarlo (a vencerlo); para que así vaya creciendo en dominio de sí mismo:** en EE 21 decíamos que si no éramos capaces de vencernos a nosotros mismos, éramos vencidos por algo, no éramos dueños de nosotros mismos. Ahora, Félix Palencia nos dice que si hacemos caso a esta anotación, iremos creciendo en el dominio de nosotros mismos. Y es que quien no es dueño de sí mismo, nunca sabrá lo que quiere sino tan sólo lo que le apetece en cada momento o, lo que es peor, lo que todo el mundo hace: irá “sin rumbo” por la vida.

Pero vamos a pararnos para comprender todo lo que aquí está en juego. La persona, ante una dificultad puede tener tres reacciones:

- 1ª.- **huir**, salir corriendo (no afrontarla),
- 2ª.- **resistir**: es decir, resignarse y simplemente aguantar. No sale corriendo, pero la dificultad lo aplasta, lo anula,
- 3ª.- **vencerla (derrocarlo)**: no dejarse aplastar sino reaccionar en contra porque sabe lo que quiere.

Pues bien, S. Ignacio tiene la ventaja de que nunca se queda en las nubes sino que aterriza. Esto quiere decir que los consejos que da los concreta en cosas que están a nuestro alcance y, a veces, nos pueden parecer hasta tontas, como es en este caso. Qué duda cabe que no va a pasar nada porque yo no cumpla el compromiso que tenía de estar una hora completa en el ejercicio porque estaba a disgusto. Sin embargo, si no cumplo con lo que había decidido (lo que quería desde mi libertad), ha vencido el “malestar” a mi libertad. Es decir, con este ejemplo concreto se aclara lo que quiere decirnos: si yo estoy haciendo el ejercicio al que me había comprometido que duraría una hora, y empiezo a estar aburrido, triste, a disgusto..., yo puedo hacer tres cosas,

- dejarlo e irme al cine para distraerme;
- quedarme allí aguantando y mirando el reloj para salir corriendo en cuanto sea la hora: sólo resisto;
- empiezo a “hacer contra la desolación y vencer las tentaciones”: no sólo cumplo lo que prometí sino que estoy diez minutos más. Ahí está claro que quien se ha salido con la suya soy yo, no mi estado de ánimo.

Si uno va teniendo esta reacción en cosas pequeñas, “crecerá en dominio de sí” y su libertad será verdadera, no una ilusión. Podrá hacer, sobre todo, lo que le “merece la pena”. Pero si nunca se ha vencido en las cosas “tontas”, cuando vengan las “serias” (lo que merece la pena) tampoco podrá.

Hemos dicho que el que huye y no afronta no es libre, como tampoco lo puede ser el que es vencido por un estado de ánimo negativo. Pues bien, hay un tercer caso en el que también es imposible salvar la libertad: el que está “enganchado” a algo, aunque sea bueno. Esto es lo que nos plantea la

ANOTACIÓN 16:

[16] 16ª La décimasexta: para lo qual, es a saber, para que el Criador y Señor obre más ciertamente en la su criatura, si por ventura la tal ánima está afectada y inclinada a una cosa desordenadamente, muy conveniente es moverse, poniendo todas sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está mal afectada; así como si está afectada para buscar y haber un officio o beneficio, no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor ni por la salud espiritual de las ánimas, mas por sus propios provechos y intereses temporales, debe afectarse al contrario, instando en oraciones y otros ejercicio espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor el contrario, es a saber, que ni quiere el tal officio o beneficio ni otra cosa alguna, si su divina majestad, ordenando sus deseos, no le mudare su afección primera. De manera que la causa de desear o tener una cosa o otra, sea sólo servicio, honra y gloria de la su divina majestad.

16. Para que esto suceda, es muy importante que el ejercitante trabaje con todo empeño contra lo que pudiera desear fuera de las posturas básicas de su vida; de manera que si se le antoja mucho algo, debe empeñarse por medio de ejercicios para que se le antoje lo contrario, para que así llegue al equilibrio y pueda escoger una u otra cosa guiándose única- mente por el rumbo que quiere dar a su vida.

- **para que el Criador y Señor obre más ciertamente en la su criatura:** es el problema clave que nos plantea S. Ignacio en EE 1: tengo que “buscar y hallar la voluntad de Dios” sobre mí, y ésta consiste en que yo me realice plenamente: sólo así seré feliz haciendo felices a los demás.
- **si por ventura** (por casualidad) **la tal ánima está afectada y inclinada a una cosa** (le apetece, la desea) **desordenadamente** (no desde su “mera libertad y querer” EE 32): es lo que a veces decimos de alguien: “este está enganchado al juego”, está dominado por el juego. Su “deseo” de jugar no está en orden (“desordenado”), no está en su sitio, y le lleva a hacer lo que no querría: jugarse la paga del mes.
- **muy conveniente es moverse poniendo todas sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está mal afectada; es muy importante que el ejercitante trabaje con todo empeño contra**

lo que pudiera desear fuera de las posturas básicas de su vida (lo que le “merece la pena”): es lo mismo que planteaba en la anotación 13: no sólo “resistir” sino hay que “vencer” la tentación de huir ante la dificultad. En esta anotación lo que nos impide ser libres no es la dificultad sino el “deseo desordenado”, el **enganche**. Aquí también sugiere que no hay que quedarse quieto ante el enganche, sino **“moverse”**, poniendo **todas sus fuerzas** para venir al contrario”. Una vez más S. Ignacio sabe que la cosa no es fácil: para librarse de un “enganche” hay que “poner toda la carne en el asador”. Y ahora pone un ejemplo concreto:

- **así como si está afectada** (está dispuesta, su interés le lleva a) **para buscar o hallar un oficio o beneficio** (algo que todos ven como una ganga): el problema no está en el “oficio o beneficio”, sino el motivo que le lleva a quererlo,
- **no por el honor y gloria de Dios N.S. ni por la salud espiritual de las ánimas:** esto lo entenderemos mejor más adelante (en el Principio y Fundamento). Ahora, para entendernos, habría que decir: “el que no va por la vida desinteresadamente ni le preocupa que los demás sean más personas”.
- **mas por sus propios provechos e intereses temporales:** va a lo suyo, sin plantearse siquiera si eso “merece la pena” y “pasa” de los demás. En efecto, cuando nos encontramos con alguien que va así por la vida, le damos de lado, no nos fiamos de él y puede llegar a “darnos asco”. Pues si no queremos que los demás sean así, deberíamos tener el valor de reconocer en nosotros lo que tanto nos molesta en los demás. Sólo entonces será posible lo que sigue:
- **debe afectarse al contrario; debe empeñarse por medio de ejercicios para que se le antoje lo contrario:** debe intentar con su voluntad que sus deseos apunten a lo contrario. Pero esto no es fácil y uno se siente incapaz. Por eso sigue S. Ignacio.
- **instando (insistiendo) en oraciones y otros espirituales ejercicios, y pidiendo a Dios N.S. el contrario:** uno tiene que pedir algo cuando no lo tiene ni puede conseguirlo por sí mismo. S. Ignacio va a insistirnos continuamente que todo tenemos que pedirlo a Dios. Nosotros solos poco podemos.

- **es a saber, que ni quiere el tal oficio o beneficio ni otra cosa alguna:** es decir, mis deseos pueden estar enganchados en el juego, por ejemplo, pero veo que eso es mi ruina y con **mi voluntad** lo rechazo (no lo quiero).
- **si su divina majestad (Dios), ordenando sus deseos, no le mudare su afección primera:** el problema de nuestros deseos (afecciones) es que están desordenados (nos tienen “enganchados” quitándonos nuestra “mera libertad y querer”). Es decir, el jugar no es ni malo ni bueno; lo malo es “estar enganchado al juego”. Por eso S. Ignacio diría en nuestro ejemplo: “yo no quiero jugar nunca más mientras no me desenganche”. Y es que por la vida hay que ir sin enganches ni “comeduras de coco”.
- **de manera que la causa de desear o tener una cosa u otra, sea sólo servicio, honra y gloria de Dios; para que así llegue al equilibrio y pueda escoger una u otra cosa, guiándose únicamente por el rumbo que quiere dar a su vida:** tenemos que desear y tener cosas (de lo contrario moriríamos). El problema es que ni los deseos ni las cosas que tenemos que usar nos ahoguen, nos impidan ser personas libres que saben lo que quieren.

Pero lo que aquí está planteando S. Ignacio lo desarrollaremos al final de esta **PRESENTACIÓN**, en lo que él llama **PRINCIPIO Y FUNDAMENTO**. Por el momento puede servirnos lo que nos dice Félix Palencia.

Resumiendo: para realizarme, no puedo escaparme de la realidad, sino afrontarla sin sueños¹ Para eso tengo que aprender a ser responsable con lo que me comprometo², no cruzándome de brazos ante las dificultades, sino superándolas³ y desenganchándome de todo lo que me impide ser libre⁴

¹ anotación 11

² anotación 12

³ anotación 13

⁴ anotación 16